

Agresividad y afrontamiento en la adolescencia. Una perspectiva intercultural

Paula Samper*, Ana M. Tur, V. Mestre y M. T. Cortés

Universidad de Valencia, España

RESUMEN

La conducta agresiva es objeto de estudio con la finalidad de comprender los mecanismos básicos que causan y regulan esta conducta. La interculturalidad es una realidad que caracteriza a nuestra escuela y nuestra sociedad y el incremento acentuado en los últimos años de población inmigrante y el aumento de adopciones internacionales han generado en algunos centros un alto porcentaje de alumnos procedentes de otras culturas, lo que ha motivado en algunos centros un incremento de conductas agresivas y antisociales. El objetivo del estudio es analizar la conducta agresiva, los procesos implicados y los mecanismos de afrontamiento en una muestra de 1557 adolescentes entre 12 y 15 años, de Primer Ciclo de Enseñanza Secundaria Obligatoria de centros públicos y concertados de la Comunidad Valenciana, que completaron los instrumentos *el Índice de Empatía para Niños y Adolescentes*, *la Escala de Conducta Prosocial*, *la Escala de Inestabilidad Emocional*, *la Escala de Agresividad Física y Verbal*, y *la Escala de Afrontamiento para Adolescentes*. Los resultados confirman diferencias estadísticamente significativas en los comportamientos agresivos y en los recursos de afrontamiento evaluados en función del sexo, el país de nacimiento y el tipo de centro según alberguen mayor número de alumnos procedentes de otros países.

Palabras Clave: agresividad, afrontamiento, adolescentes, interculturalidad.

ABSTRACT

Aggressiveness and coping in adolescence. An intercultural perspective. The infantile and juvenile aggressiveness is considered to be a complex phenomenon, with multiple factors that contribute to different aggressive manifestations. This phenomenon has been an object of many investigations, which have the aim to understand the basic mechanisms that cause and regulate this behaviour and it is important to consider that the interculturality is a reality that characterizes our school and our society. The increase of the immigrant population in Spain during the last years and the increase of international adoptions has generated in some schools a high percentage of pupils proceeding from other cultures. This study tries to analyze the presence of aggressive behaviour and the mechanisms of coping in a sample of 1557 adolescents 12 to 15 years old. Instruments used were the *Inventory of Empathy for Children and Adolescents*, the *Prosocial Behaviour Scale*, the *Emotional Instability Scale*, the *Physical and Verbal Aggression Scale*, and the *Adolescents Coping Scale*. The results show significant differences in *physical and verbal* aggressives behaviours and in the coping strategies evaluated depending on sex, the country of birth and the presence of students from other countries.

Key words: aggressivity, coping, adolescents, interculturality.

* La correspondencia sobre este artículo puede dirigirse a la primera autora: Departamento de Psicología Básica, Facultad de Psicología, Universidad de Valencia, Avda. Blasco Ibáñez 21, 46010 Valencia, España. E-mail: maria.v.mestre@uv.es.

La conducta agresiva tanto infantil como juvenil es considerada un fenómeno complejo, con múltiples factores que contribuyen a diferentes manifestaciones agresivas. Por todo ello, este fenómeno ha sido objeto de numerosas investigaciones con la finalidad de comprender los mecanismos básicos que causan y regulan dicha conducta (Bandura, Barbaranelli, Caprara, Pastorelli, y Regalia 2001; Caprara, Barbaranelli, Pastorelli, Bandura, y Zimbardo, 2001; Caprara y Pastorelli, 1989, 1993, 1996). El comportamiento agresivo suele presentarse en distintos lugares: hogar, escuela y comunidad, y esto provoca deterioro clínicamente significativo de la actividad social, académica o laboral.

En los últimos años han proliferado los estudios que se han centrado en investigar sobre los factores de riesgo y la prevención de la conducta agresiva (Eisenberg, Fabes, Guthrie y Reiser, 2000; Mestre, Frías, Samper y Náchter, 2003; Mestre, Samper y Frías, 2002; Sobral, Romero, Luengo y Marzoa, 2000). Entre las variables personales relacionadas con la conducta agresiva se incluyen características temperamentales (neuroticismo, impulsividad, búsqueda de sensaciones) (Caprara y Pastorelli, 1993; Chico, 2000), y variables cognitivas emocionales (empatía, autoestima, jerarquía de valores) (Mestre, Samper y Frías, 2001; Sobral, *et al.*, 2000; Catalano y Hawkins, 1997).

Por otro lado, es importante considerar que la interculturalidad es una realidad que caracteriza a nuestra escuela y a nuestra sociedad. La notable corriente migratoria que se está produciendo en los últimos años pone de manifiesto la afluencia de diferentes culturas que tienen que convivir en el ámbito social y escolar. Esta nueva realidad social que representa la corriente migratoria ha provocado un aumento progresivo de los alumnos extranjeros que solicitan una plaza escolar en la red de los centros educativos, lo que comporta un cambio sustancial en el perfil del alumnado matriculado dadas las diferencias culturales y de aprendizaje (Besalú, 2002; Valero, 2003). En la Comunidad Valenciana, en el curso escolar 2002-03, los Centros Educativos acogían un total de 36.590 alumnos extranjeros. Dos años más tarde, el curso 2004-05 se ha alcanzado la cifra de 56.289 menores inmigrantes en edad escolar, lo que supone un incremento superior al 50%. Según fuentes de la Administración Educativa Valenciana esta cifra está aumentando en la actualidad. Por otro lado, otra vía es el aumento de adopciones internacionales que en los últimos años han supuesto la llegada de 1.500 niños a las familias de la Comunidad Valenciana. Estos hechos han generado en algunos centros escolares un alto porcentaje de alumnos escolarizados procedentes de otras culturas y, paralelamente, que en algunos centros haya un incremento de conductas agresivas y antisociales.

Estas circunstancias justifican sobradamente la necesidad de actuar en la comunidad escolar para que se acepte la interculturalidad y se desarrollen valores relacionados con la igualdad, la tolerancia, la solidaridad y el respeto a las diferencias en una realidad escolar y social en la que se incrementan las diferencias entre los individuos que conviven en ella. De hecho, el incremento de la agresividad en el aula, especialmente en la adolescencia ha suscitado programas educativos dirigidos a inhibir estas conductas desadaptadas y potenciar valores como la tolerancia (Latorre y Jurado, 2003).

Además, en la misma línea, diversos estudios anteriores constatan el aumento de

la agresividad y la inestabilidad emocional en niños y adolescentes (Mestre, et al., 2003; Mestre et al., 2004; Samper, Aparici y Mestre, 2006). En un estudio de seguimiento realizado a lo largo de tres años con población infantil y adolescente, Mestre, Samper, Tur y Náchér (2005) encontraron que los niveles medios de agresividad física y verbal disminuyen progresivamente entre 4º y 6º de Primaria, incrementándose de nuevo en 1º de ESO. La información de los tutores avala esta tendencia. Además, los grupos extremos de sujetos agresivos se mantenían entre un 16 y 20% en el último ciclo de Primaria y entre un 14 y 17% en Secundaria. En este contexto, el presente estudio tiene como objetivo explorar la incidencia del género, del país de nacimiento de los sujetos y del tipo de centro en el que cursan sus estudios sobre el nivel de agresividad física y verbal, así como la relación que guardan con ella los distintos estilos y estrategias de afrontamiento que utilizan los sujetos.

MÉTODO

Participantes

La muestra estuvo compuesta por 1557 adolescentes, 818 chicos (52,6%) y 738 chicas (47,4%). El promedio de edad es de 13,12 años (DT= 0,869), con rango desde los 12 hasta los 15 años, siendo alumnos del Primer Ciclo de Educación Secundaria. La tabla 1 presenta la distribución de la muestra atendiendo al país de nacimiento.

Instrumentos

Se utilizaron en el estudio los siguientes instrumentos:

- *Escala de Agresividad Física y Verbal* (AFV, Caprara y Pastorelli, 1993; Del Barrio, et al., 2001): es una escala de 20 ítems que evalúa la conducta de hacer daño a otros física y verbalmente. El formato de respuesta es de tres alternativas (a menudo, algunas veces o nunca) según la frecuencia de aparición de la conducta. Los análisis de fiabilidad muestran un alpha de Cronbach de 0,80.

Tabla 1. Distribución de la muestra en función del país de nacimiento.

País de nacimiento	N (%)
España	1289 (82,8%)
Europa Occidental	18 (1,2%)
América Latina	161 (10,3%)
Europa del Este	69 (4,4%)
Países Árabes	7 (0,4%)
Otros	8 (0,5%)
En Blanco	5 (0,3%)
TOTAL	1557 (100%)

- *Escala de Inestabilidad Emocional* (IE, Caprara y Pastorelli, 1993; Del Barrio, *et al.*, 2001), que describe la conducta que indica una falta de autocontrol en situaciones sociales como resultado de la escasa capacidad para frenar la impulsividad y la emocionalidad. Incluye 20 ítems con tres alternativas de respuesta (a menudo, algunas veces o nunca). Los análisis de fiabilidad muestran un alpha de Cronbach de 0,87.
- *Escala de Conducta Prosocial* (Caprara y Pastorelli, 1993; Del Barrio, *et al.*, 2001): escala de 15 ítems que evalúa la conducta de ayuda, de confianza y simpatía a través de tres alternativas de respuesta en función de la frecuencia con que se den cada una de las conductas descritas. Los análisis de fiabilidad muestran un alpha de Cronbach de 0,74.
- *Índice de empatía para niños y adolescentes* (Bryant, 1982; Mestre *et al.*, 1999), medida del componente emocional de la empatía. Consta de 22 ítems. El formato de respuesta es dicotómico (sí/no), puntuando la respuesta que contribuye a una actitud empática. El análisis de la consistencia interna del instrumento llevado a cabo por Bryant (1982) señala un alpha medio de Cronbach de 0,67, aumentando con la edad de los sujetos. Los análisis de fiabilidad muestran un alpha de Cronbach de 0,64. En otros estudios se han obtenido índices similares (Mestre, *et al.*, 1999).

Escala de Afrontamiento para Adolescentes (Frydenberg y Lewis, 1995; Pereña y Seisdedos, 1997), que evalúa cómo el joven de 12 a 18 años afronta sus problemas en general. Concretamente, se diferencian 18 estrategias de afrontamiento: buscar apoyo social, concentrarse en resolver el problema, esforzarse y tener éxito, preocuparse, invertir en amigos íntimos, buscar pertenencia, hacerse ilusiones, la estrategia de falta de afrontamiento, reducción de la tensión, acción social, ignorar el problema, autoinculparse, reservarlo para sí, buscar apoyo espiritual, fijarse en lo positivo, buscar ayuda profesional, buscar diversiones relajantes y distracción física. Estas estrategias pueden agruparse en tres estilos básicos de afrontamiento: dirigido a la resolución del problema, afrontamiento en relación con los demás y afrontamiento improductivo. El análisis de la consistencia interna del instrumento señala un alpha medio de Cronbach de 0,75. Los análisis de la fiabilidad muestran un aceptable coeficiente de fiabilidad test-retest ($r_{xx} = .68$).

Procedimiento.

La evaluación se ha realizado en una muestra seleccionada aleatoriamente de los diferentes centros que contempla la ley según el criterio “porcentaje de alumnos inmigrantes en el aula”, aulas con más de un 30% de alumnos inmigrantes y aulas con menos del 20%. La adopción de este criterio se ajusta a la *Orden de 4 de julio de 2001, por la que se regula la atención al alumnado con necesidades de Compensación Educativa* se aplica a todos los centros docentes, sean públicos, concertados o privados, de educación infantil (segundo ciclo), educación primaria y educación secundaria de la Comunidad Valenciana. Se dirige a las instituciones educativas que atienden alumnos que presentan dificultades de inserción escolar por encontrarse en posición desfavorable derivada de situaciones sociales, culturales, económicas, étnicas o personales. En este colectivo se contemplan los alumnos inmigrantes.

Según dicha Orden, los centros docentes que han escolarizado alumnos inmigrantes tiene la siguiente consideración:

1. Centros que desarrollan *Programa de Compensación Educativa*: aquellos que escolarizan entre el 20 y el 30% de alumnado inmigrante en cualquier etapa educativa.

2. Centros que realizan *Acciones de Compensación Educativa*, cuando el porcentaje de alumnos con necesidades compensatorias es inferior al 20%.

Se han evaluado también centros que no tienen un porcentaje de población inmigrante significativo. La aplicación de los instrumentos se realizó de forma colectiva y en horas lectivas, en cada aula y para cada uno de los niveles de edad y estudios analizados. Las instrucciones para rellenar los cuestionarios se han explicado oralmente antes de la cumplimentación. El pase de las pruebas se ha realizado en dos sesiones de 45 minutos aproximadamente, para cada uno de los niveles de estudio/edad evaluados.

RESULTADOS

Se presentan en primer lugar, los resultados de los análisis de varianza realizados entre los constructos evaluados en función de las variables independientes.

El análisis del efecto de interacción entre las variables sexo y edad con respecto a los constructos evaluados se ha realizado con un análisis de la varianza factorial entre-sujetos 2x3. Los resultados del análisis muestran que las chicas de 14-15 años utilizan en mayor medida las siguientes estrategias: *invertir en amigos íntimos* ($F(2,1331)=5,446, p<0,01$), *hacerse ilusiones* ($F(2,1331)=3,608, p<0,05$), *falta de afrontamiento* ($F(2,1331)=4,407, p<0,05$), y *reducción de la tensión* ($F(2,1331)=5,233, p<0,01$). Por el contrario, son los chicos de 12 años los que utilizan en mayor medida estrategias relacionadas con la *acción social* ($F(2,1331)=4,490, p<0,05$) e *ignorar el problema* ($F(2,1331)=7,437, p<0,01$). Finalmente, las chicas más pequeñas (12 años) son las que menos se lo *reservan para sí* ($F(2,1331)=5,685, p<0,01$).

A partir de estos resultados se analizan por separado cada una de las variables independientes (sexo, país de nacimiento y tipo de centro).

El ANOVA de un factor realizado para constatar las diferencias en los constructos evaluados que hacen los chicos y las chicas, indica que las chicas son más empáticas ($F(1,1335)=490,364, p<0,01$) y prosociales ($F(1,1335)=156,154, p<0,01$), mientras que los chicos son más inestables emocionalmente ($F(1,1335)=43,403, p<0,01$) y más agresivos ($F(1,1335)=137,349, p<0,01$).

El sexo también establece diferencias significativas en las diferentes estrategias de afrontamiento que utilizan chicos y chicas ante los diferentes problemas que les acontecen, de modo que los chicos utilizan en mayor medida estrategias relacionadas con la *acción social* ($F(1,1335)=29,596, p<0,01$), *buscar ayuda profesional* ($F(1,1335)=10,834, p<0,01$), la *distracción física* ($F(1,1335)=5,921, p<0,01$), e *ignorar el problema* ($F(1,1335)=40,618, p<0,01$). Las chicas, en cambio, tienen una mayor inclinación a utilizar estilos en relación con los demás, el improductivo y alguna estrategia dirigida a resolver el problema. En este sentido las diferencias significativas a favor de las mujeres se encuentran en *buscar apoyo social* ($F(1,1335)=62,981, p<0,01$), *invertir en amigos íntimos* ($F(1,1335)=5,814, p<0,05$) y *buscar pertenencia* ($F(1,1335)=23,643, p<0,01$) (estrategias del estilo en relación con los demás); en *preocuparse* ($F(1,1335)=4,969, p<0,05$) y *hacerse ilusiones* ($F(1,1335)=6,049, p<0,05$) (estrategias de afrontamiento improductivo); y, finalmente, en *concentrarse en resolver el problema*

(F 1,1335)= 14,232, $p < 0,01$) y *buscar diversiones relajantes* (F 1,1335)= 12,284, $p < 0,01$) (estrategias de afrontamiento dirigido a la resolución del problema).

Se ha analizado también, el *país de procedencia* de los sujetos de la muestra y el posible efecto que pudiera tener sobre los constructos evaluados. Los resultados indican que los sujetos de España se muestran como más empáticos (F 5,1335)= 2,963, $p < 0,05$) y prosociales (F 5,1335)= 7,180, $p < 0,01$) frente a los nacidos en países de América Latina. Los sujetos de la muestra procedentes de Europa Occidental (Alemania, Dinamarca, Escocia, Irlanda, Inglaterra, Francia, Italia y Portugal) frente a los chicos y chicas procedentes de países de América y de Europa del Este han aparecido como menos inestables emocionalmente (F 5,1335)= 3,361, $p < 0,01$) y menos agresivos (F 5,1335)= 2,850, $p < 0,05$).

Por lo que respecta a las diferencias en función del país de nacimiento en la utilización de *estrategias de afrontamiento* ante un problema, los resultados del análisis muestran diferencias estadísticamente significativas entre los adolescentes nacidos en España frente a los nacidos en América Latina, de manera que los primeros destacan en *buscar apoyo social* (F 5,1327)= 3,090, $p < 0,01$), *invertir en amigos íntimos* (F 5,1327)= 2,941, $p < 0,05$), *buscar pertenencia* (F 5,1327)= 2,224, $p < 0,05$) y *distracción física* (F 5,1327)= 3,262, $p < 0,01$) (hacer deporte, mantenerse en forma, etc).

Los adolescentes nacidos en España frente a los nacidos en países árabes, se preocupan más en el sentido de inquietarse por el futuro en términos generales (*preocuparse*), o más en concreto, preocupación por la felicidad futura (F 5,1327)= 3,291, $p < 0,01$). Los adolescentes que han nacido en algún país de América Latina frente a los nacidos en España puntúan significativamente más alto en *falta de afrontamiento* (F 5,1327)= 2,943, $p < 0,05$) y *buscar apoyo espiritual* (F 5,1327)= 3,642, $p < 0,01$).

Teniendo en cuenta la variable *tipo de centro* (centros que desarrollan acciones, programas y centros sin porcentaje significativo), los resultados indican que los alumnos de los *centros sin porcentaje significativo* de población inmigrante, han puntuado más alto en *empatía* (F 2,1335)= 7,424, $p < 0,01$) frente a los alumnos que cursan estudios en centros donde se imparten *Programas de Compensación Educativa* que son los que han puntuado más bajo. Son estos mismos alumnos los que más bajo han puntuado en prosocialidad (F 2,1335)= 21,717, $p < 0,01$) y más alto en inestabilidad emocional (F 2,1335)= 14,308, $p < 0,01$) y agresividad (F 2,1335)= 13,014, $p < 0,01$) frente a los alumnos escolarizados en centros que desarrollan *Acciones de Compensación Educativa* y en *centros sin porcentaje significativo*.

Con relación a los *mecanismos de afrontamiento*, la variable *tipo de centro* también discrimina en la utilización por parte de los alumnos de los distintos centros de diferentes estrategias de afrontamiento. Los análisis indican que los alumnos escolarizados en *centros sin porcentaje significativo* de población inmigrante frente a los chicos y chicas de los demás centros, son los que en menor grado utilizan estrategias de afrontamiento improductivo como *falta de afrontamiento* (F 2,1334)= 10,394, $p < 0,01$), *ignorar el problema* (F 2,1334)= 21,114, $p < 0,01$), *reducir la tensión* (F 2,1334)= 12,028, $p < 0,01$) y *reservarlo para sí* (F 2,1334)= 8,644, $p < 0,01$). Son estos mismos alumnos los que destacan en *buscar apoyo social* (F 2,1334)= 8,253, $p < 0,01$), *concentrarse en resolver el problema* (F 2,1334)= 6,736, $p < 0,01$) y *buscar diversiones*

relajantes ($F 2,1334= 3,876, p < 0,05$).

Por otro lado, los chicos y chicas que acuden a centros en los que se imparten *Acciones de Compensación Educativa* son los que más destacan en *preocuparse* ($F 2,1334= 3,115, p < 0,05$), *invertir en amigos íntimos* ($F 2,1334= 5,379, p < 0,01$), *hacerse ilusiones* ($F 2,1334= 3,749, p < 0,05$), *buscar ayuda profesional* ($F 2,1334= 6,674, p < 0,01$) y *autoinculparse* ($F 2,1334= 4,128, p < 0,05$).

En cuanto a la relación entre los estilos de afrontamiento y la conducta agresiva, en primer lugar, el análisis correlacional entre los estilos de afrontamiento y el nivel de conducta agresiva muestra relaciones significativas y negativas entre al nivel de agresividad física y verbal y las estrategias que consisten en *buscar apoyo social*, *concentrarse en resolver el problema*, *esforzarse y tener éxito* y *preocuparse* (ver figura 1). Mientras que la agresividad correlaciona positiva y significativamente con estrategias de afrontamiento caracterizadas por la *falta de afrontamiento*, *reducción de la tensión*, *ignorar el problema*, *autoinculparse* y *reservarlo para sí*.

Para completar y corroborar los resultados anteriores, se ha analizado la utilización de las diferentes estrategias y estilos de afrontamiento en función del nivel de agresividad de los adolescentes según sean más o menos agresivos. Para ello y a partir de la muestra total de adolescentes, se han construido dos grupos criterio en función de los niveles de agresividad. Según la variable criterio *agresividad*, se han clasificado como sujetos con baja agresividad los que alcanzan puntuaciones en el cuestionario de *Agresividad física y verbal* por debajo de la media y una desviación típica y como sujetos con alta agresividad los que alcanzan puntuaciones por encima de la media y una desviación típica. Siguiendo este criterio, del total de 1557 se han establecido dos grupos extremos distribuidos en 230 adolescentes con baja agresividad y 194 adolescentes con alta agresividad. Los resultados indican que los adolescentes menos agresivos destacan en *buscar apoyo social* ($F 1,422= 14,272, p < 0,01$), *concentrarse en resolver el problema* ($F 1,422= 9,770, p < 0,01$), *esforzarse y tener éxito* ($F 1,422= 25,764, p < 0,01$), *Preocuparse* ($F(1,422)= 4,249, p < 0,05$) y *Fijarse en lo positivo* ($F(1,422)= 5,857, p < 0,05$), mientras que los más agresivos destacan en *falta de afrontamiento* ($F(1,422)= 33,962, p < 0,01$), *reducción de la tensión* ($F(1,422)= 38,485, p < 0,01$), *ignorar el problema* ($F 1,422= 15,654, p < 0,01$) y *reservarlo para sí* ($F 1,422= 7,292, p < 0,01$), todas ellas estrategias de un estilo de afrontamiento improductivo.

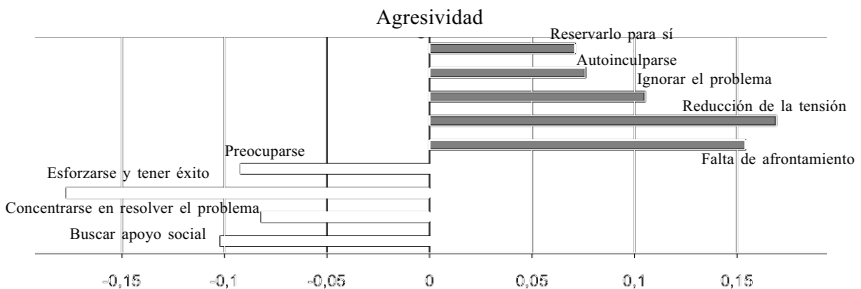


Figura 1. Correlaciones significativas entre afrontamiento y agresividad.

DISCUSIÓN

En primer lugar, los resultados corroboran las diferencias en conducta agresiva en función de la variable sexo, siendo los varones adolescentes los que alcanzan las puntuaciones más altas respecto a las mujeres de su misma edad (Carlo *et al.*, 1999; Sobral *et al.*, 2000; Mestre *et al.*, 2002). Además, se confirma una mayor disposición empática en la mujer, acompañada de una mayor prosocialidad tal como se ha puesto de relieve en diferentes estudios (Carlo, Raffaelli, Laible y Meyer, 1999; Eisenberg y Lennon, 1983; Mestre, Frías y Tur, 1997; Mestre, *et al.*, 1999, Mestre *et al.*, 2004).

Por otro lado, los resultados obtenidos muestran que con la edad y sobre todo las chicas hay una tendencia a utilizar estrategias de afrontamiento improductivo como, por ejemplo, basarse en la esperanza y en la anticipación de una salida positiva, sentirse incapaces para tratar el problema y utilizar elementos que reflejan un intento de sentirse mejor y relajar la tensión (intentan sentirse mejor bebiendo alcohol, fumando o tomando drogas). Al atender a la variable género sin tener en cuenta la edad de los sujetos, hemos comprobado que aparecen más diferencias significativas a favor de las chicas de la muestra y que éstas se centran en compartir el problema con otros hablando de él con los demás (*buscar apoyo social*); en concentrarse en resolver el problema analizando diferentes puntos de vista u opciones; se preocupan más en el sentido de inquietarse por el futuro en términos generales (*preocuparse*); buscan, por otro lado, relaciones personales íntimas (*invertir en amigos íntimos*); además, se preocupan y muestran interés por sus relaciones con los demás en general y, más concretamente, preocupación por lo que los otros piensen (*buscar pertenencia*); expresan esperanza y confían en la anticipación de una salida positiva (*hacerse ilusiones*); y, finalmente, utilizan actividades de ocio como leer o pintar (*buscar diversiones relajantes*) como estrategias de afrontamiento. Es decir, utilizan en mayor medida el estilo de afrontamiento en relación con los demás. Estos resultados coinciden con otros estudios realizados tanto con población española como extranjera (González, Montoya, Casullo y Bernabéu, 2002; Frydenberg y Lewis, 1991; Plancherel y Bolognini, 1995; Plancherel, Bolognini y Halfon, 1998). Al igual que ocurre en el estudio realizado por González *et al.* (2002), buscan menos ayuda profesional y utilizan un mayor repertorio de estrategias que los varones.

En segundo lugar, por lo que al *país de nacimiento*, se constata que los adolescentes procedentes de Europa Occidental frente a los adolescentes de países de América y de Europa del Este son menos agresivos y menos inestables emocionalmente. En cuanto a las estrategias y estilos de afrontamientos utilizados en función de esta variable, los resultados muestran principalmente, que los adolescentes españoles frente a los adolescentes de América latina utilizan en mayor medida estrategias propias de un estilo de afrontamiento en relación con los demás, mientras que los adolescentes de América Latina tienden a mostrarse más incapaces para tratar el problema y emplean más la oración y la creencia en la ayuda de un líder o de Dios.

En tercer lugar, el *porcentaje de alumnos inmigrantes en los centros* sí que establece diferencias en los constructos evaluados de manera que son los alumnos de centros en los que más porcentaje de alumnado inmigrante hay, los que más bajo han puntuado en prosocialidad y más alto en inestabilidad emocional y agresividad. En

cuanto a los estilos de afrontamientos utilizados en función de la variable *tipo de centro*, los resultados nos muestran que los adolescentes de centros en los que el porcentaje de población inmigrante no es significativo son los que menos utilizan estrategias propias de un estilo de afrontamiento improductivo como son la falta de afrontamiento, la reducción de la tensión e ignorar el problema, en cambio sí que destacan significativamente frente a los adolescentes de los otros tipos de centros, en estrategias de afrontamiento dirigido a la resolución del problema y en relación con los demás.

Finalmente, los adolescentes con un nivel alto de agresividad utilizan en mayor medida estilos de afrontamiento improductivo, mientras que los adolescentes menos agresivos se centran en estrategias dirigidas a la resolución del problema, principalmente, y en estrategias en relación con los demás.

Estos resultados ponen de manifiesto que la agresividad de los adolescentes, junto a otras variables que describen nuestra realidad social como son población inmigrante que se incrementa cada vez más y el tipo de centro escolar, discrimina entre los diferentes estilos de afrontamiento que utilizan nuestros adolescentes.

NOTA

Mestre V, Samper P, Tur A y Nácher, MJ (2005) Estilos de crianza y variables escolares relacionadas con la conducta prosocial y la conducta agresiva: un estudio longitudinal. Proyecto de Investigación del Plan Nacional de I+D+I del Ministerio de Ciencia y Tecnología. Referencia BSO2001-3042.

REFERENCIAS

- Bandura A, Barbaranelli C, Caprara GV, Pastorelli C y Regalia C (2001). Sociocognitive self-regulatory mechanisms governing transgressive behavior. *Journal of Personality and Social Psychology*, 80, 125-135.
- Besalú X (2002). *Diversidad cultural y educación*. Madrid: Síntesis
- Bryant BK (1982). An index of empathy for children and adolescents. *Child development*, 53, 413-425.
- Caprara GV y Pastorelli C (1993). Early emotional instability, prosocial behavior, and aggression: some methodological aspects. *European Journal of Personality*, 7, 19-36.
- Caprara GV y Pastorelli C (1989). Toward a reorientation of research on aggression. *European Journal of Personality*, 3, 121, 138.
- Caprara GV y Pastorelli C (1996). Indicadores precoces de la adaptación social. En J. Buendía (ed.). *Psicopatología en niños y adolescentes* (pp. ----). Madrid. Pirámide.
- Caprara GV, Barbaranelli CL, Pastorelli C, Bandura A y Zimargdo PhG (2001). Prosocial foundations of children's academic achievement. *Psychological Science*, 11, 302-306.
- Carlo G, Raffaelli M, Laible DJ y Meyer KA (1999). Why are girls less physically aggressive than boys?. Personality and Parenting Mediators of Physical Aggression. *Sex Roles*, 40, 711-729.
- Catalano RF y Hawkins JD (1997). The social development model: A theory of antisocial behaviour. En JD Hawkins (Ed.). *Delinquency and crime: Current theories* (pp. ----). New York: Cambridge University Press
- Chico E (2000). Búsqueda de sensaciones. *Psicothema*, 12, 229-235.

- Del Barrio V, Moreno C y López R (2001). Evaluación de la agresión e inestabilidad emocional en niños españoles y su relación con la depresión. *Clínica y Salud*, 13, 33-50.
- Eisenberg N y Lennon R (1983). Sex Differences in Empathy and related capacities. *Psychological Bulletin*, 94, 100-131.
- Eisenberg N, Fabes RA, Guthrie IK, Reiser M (2000). Dispositional emotionality and regulation: their role in predicting quality of social functioning. *Journal Personality and Social Psychology*, 78, 136-157
- Frydenberg E y Lewis R (1991). Adolescent coping: the different ways in which boys and girls cope. *Journal of Adolescence*, 14, 119-133.
- Frydenberg E y Lewis R (1995). ACS. *Escalas de afrontamiento para Adolescentes*. Madrid. TEA.
- González R, Montoya I, Casullo M y Bernabéu J (2002). Relación entre estilos y estrategias de afrontamiento y bienestar psicológico en adolescentes. *Psicothema*, 14, 363-368.
- Latorre A y Jurado E (2003). *Programas europeos de educación para la tolerancia*. Valencia: Tirant lo Blanc.
- Mestre V, Frías MD y Tur A (1997). Variables personales y empatía. En V Mestre y E Pérez Delgado (Eds.), *Cognición y afecto en el desarrollo moral. Evaluación y programas de intervención* (pp. 163-193). Valencia: Promolibro.
- Mestre MV, Pérez Delgado E, Frías D y Samper P (1999). Instrumentos de evaluación de la empatía. En E Pérez Delgado y V. Mestre. *Psicología moral y crecimiento personal* (pp. ----). Barcelona: Ariel.
- Mestre V, Frías MD, Samper P y Náchter MJ (2003). Estilos de crianza y variables personales como factores de riesgo de la conducta agresiva. *Revista Mexicana de Psicología*, 20, 189-199.
- Mestre V, Samper P y Frías MD (2004). Personalidad y contexto familiar como factores predictores de la disposición prosocial y antisocial de los adolescentes. *Revista Latinoamericana de Psicología* 36, 445-457.
- Mestre V, Samper P y Frías MD (2002). Procesos cognitivos y emocionales predictores de la conducta prosocial y agresiva: la empatía como factor modulador. *Psicothema*, 14, 227-232.
- Mestre V, Samper P, Tur A y Díez I (2001). Estilos de crianza y desarrollo prosocial de los hijos. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 54, 691-703.
- Pereña J y Seisdedos N (1997). ACS. *Escalas de afrontamiento para adolescentes*. Madrid: TEA.
- Plancherel B y Bolognini M (1995). Coping and mental health in early adolescence. *Journal of Adolescence*, 18, 459-474.
- Plancherel B, Bolognini M y Halfon O (1998). Coping strategies in early and mid-adolescence: differences according to age and gender in a community sample. *European Psychologist*, 3, 192-201.
- Sobral J, Romero E, Luengo A y Marzoa J (2000). Personalidad y conducta antisocial: Amplificadores individuales de los efectos contextuales. *Psicothema*, 12, 661-670
- Valero JR (2003). Hacia una escuela multicultural. La presencia creciente de inmigrantes en el sistema educativo español. *Cuadernos de Geografía*, 72.

Recibido, 19 septiembre 2007

Aceptado, 4 febrero 2008